

Sumario

ENSAYO	3
“Historiografía y nacionalismo. Consideraciones sobre el concepto de nación”, por Jorge Solé Tura	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	15
• Edición facsímil del “Codex Granatensis”	15
• Investigación sobre manuscritos e impresos del siglo XVI en la Biblioteca de Montserrat	17
Arte	18
• Ensayos sobre arte, de once personalidades	19
• Exposición permanente	21
Becas para Biología	23
Operaciones especiales	24
– Investigaciones sobre la historia musical española en diferentes catedrales.	24
Estudios e investigaciones	26
“Coordinar el mecenazgo”, por Guillermo Díaz Plaja	28
OTRAS FUNDACIONES	31

HISTORIOGRAFIA Y NACIONALISMO

consideraciones sobre
el concepto de la nación

Por Jorge Solé Tura

Profesor Adjunto de
Derecho Político de la
Universidad de Barcelona

QUIZA el principal rasgo distintivo de la historiografía moderna sea su carácter de historiografía nacional. Como ha escrito Boyd C. Shafer: "El método habitual de los escritores de nuestra época y de los dos siglos precedentes ha consistido en escribir historias nacionales, en estudiar las instituciones nacionales, en intentar encontrar soluciones a los problemas nacionales (...). Proceden de esta manera porque la nación se ha convertido en la unidad social más importante y más accesible al estudio..."⁽¹⁾.

* BAJO la rúbrica de "Ensayo" el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes una colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto del tema general que se aborda a lo largo de doce meses. El tema elegido para 1975 ha sido la Historia.

En los boletines anteriores se han publicado: *La exposición en el campo de la Historia, nuevos temas y nuevas técnicas*, por Luis Suárez Fernández, catedrático de Historia Antigua y Media en la Universidad Autónoma de Madrid; *Historia del Derecho e Historia*, por Francisco Tomás Valiente, catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Salamanca; *Corrientes historiográficas en la España contemporánea*, por José María Jover Zamora, catedrático de Historia Universal Contemporánea en la Universidad Complutense; *Demografía histórica*, por Felipe Ruiz Martín, catedrático de Historia Económica en la Universidad Autónoma de Madrid; *Historia de la ciencia e historia*, por José María López Piñero, catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad de Valencia, *Categorías historiográficas y periodificación histórica*, por Juan José Carreras Ares, profesor agregado de Historia Contemporánea en la Universidad de Zaragoza, *La biografía como género historiográfico*, por Carlos Seco Serrano, catedrático de Historia Contemporánea de España de la Universidad Complutense y *Los nuevos métodos de Investigación Histórica*, por José Angel García de Cortázar, catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Santiago de Compostela.

Al finalizar el año estos trabajos serán recogidos en un nuevo volumen de la *Colección Ensayos*, editada por la Fundación Juan March en colaboración con la Editorial Rioduero.

O como ha corroborado entre nosotros el profesor Murillo Ferrol: "... No sólo es la nación un concepto histórico, sino que la historia es un concepto nacional. O, para decirlo con más precisión: la conciencia histórica moderna es una conciencia histórica nacional, como también lo es —y a veces exageradamente— la historiografía que le ha servido de base"⁽²⁾.

Ocurre, sin embargo, que esa misma historiografía ha sido incapaz de elucidar con claridad el carácter de su propio objeto. ¿Qué es la *nación*? ¿Qué es el grupo humano que ha servido de base principal para el desarrollo de la investigación historiográfica?

Pierre Vilar ha explicado muy bien esa perplejidad del pensamiento histórico —y del sociológico— ante el problema de la nación: "Un estudio crítico del uso del vocabulario —escribe P. Vilar— demuestra efectivamente la facilidad con que se puede fichar un número importante de usos discutibles o manifiestamente abusivos de las palabras "nación", "nacional", "nacionalismo", "patriotismo" o "patria"⁽³⁾.

El propio Vilar demuestra, con datos incontrovertibles, la enorme imprecisión con que el término de nación ha sido manejado por historiadores y sociólogos y se ve obligado, por ello, a dedicar un gran número de páginas a explicar los fundamentos metodológicos de su monumental estudio sobre la formación del grupo nacional catalán en la España moderna⁽⁴⁾.

Boyd C. Shafer recoge, a su vez, una gran cantidad de definiciones del término nación, espigadas entre los historiadores y juristas más significativos. Y el rasgo más significativo de todas ellas es su gran diversidad y su imprecisión⁽⁵⁾.

Recientemente, Georges Haupt ha puesto claramente de relieve las vacilaciones con que se ha movido el pensamiento marxista en la elucidación teórica de la cuestión nacional⁽⁶⁾. Por su parte, Emmanuel Terray, en un sugestivo estudio, ha mostrado la discutible operatividad teórica de la famosa definición objetiva del concepto de nación realizada por Stalin⁽⁷⁾.

Estamos, pues, ante un serio problema teórico. Un problema que exige un gran esfuerzo de reflexión colectiva, desde ángulos diversos y que, desde luego, no puede ser resuelto dentro de los límites de un ensayo como el presente.

Mi propósito no es tan ambicioso. Deseo, únicamente, proporcionar algunos elementos de reflexión que me han sido sugeridos por el estudio de una problemática nacional específica —la de Cataluña— y por la polémica en curso entre historiadores, economistas y sociólogos catalanes.

En efecto, en los últimos meses se ha desarrollado una importante discusión metodológica sobre la interpretación del nacionalismo catalán y, más exactamente, sobre sus orígenes y su contenido de clase. Esta polémica se ha desarrollado —y se desarrolla— con medios e instrumentos a todas luces insuficientes. Tuvo su primera plasmación en el Coloquio de Historiadores celebrado en Barcelona en mayo de 1974 y cuyos resultados fueron publicados en edición reducida⁽⁸⁾. Ha continuado luego en las páginas de la prensa diaria o en conferencias públicas. Pero ni se ha podido sistematizar ni ha podido encontrar, todavía, un instrumento de centralización y de difusión a la altura necesaria.

Con todas estas limitaciones, la polémica en curso ha puesto de relieve, sin embargo, la misma problematicidad del término “nación” y de sus derivados “nacional” y “nacionalismo”. Y en este sentido, creo que la cuestión desborda sus límites iniciales y nos obliga a situarnos en un plano metodológico más general.

La discusión gira en torno a la operatividad de los conceptos hasta ahora utilizados (“nación”, “nacionalidad”, “nacionalismo”, “nación-Estado”, “pueblo”, “revolución burguesa”, etc.) y en torno al contenido de clase del movimiento nacional en Cataluña. Por extensión, la polémica atañe igualmente a los restantes movimientos nacionales del Estado español.

En síntesis, el problema se podría situar así: ¿cuál es el componente social básico en los orígenes y el desarrollo del movimiento nacional catalán? ¿Se trata de un movimiento iniciado, impulsado y dirigido por la burguesía, con una participación totalmente secundaria de las clases populares? ¿O, por el contrario, es un movimiento de carácter fundamentalmente popular, en el que la burguesía se ha insertado históricamente para instrumentalizarlo? Y tanto en un caso como en el otro, ¿cuál es el juego real de las diversas clases en presencia? ¿Cómo se ven afectadas en sus relaciones mutuas y en sus relaciones con las clases sociales del resto del Estado por la consolidación del hecho nacional?

Como en toda polémica, los términos de la cuestión tienden a simplificarse. Así, por ejemplo, se ha hablado de una supuesta interpretación esquemática, que reduce la explicación del movimiento nacional catalán a una acción de la burguesía. Según los críticos, los principales exponentes de esta concepción seríamos Pierre Vilar, Josep Fontana y el firmante de estas líneas. La otra línea de la polémica podría estar representada quizá por historiadores como Josep Terres y economistas como Ernest Lluch.

Josep Termes resume su posición en estos términos: "Una nueva interpretación de este tipo, en el caso concreto de España nos llevaría a decir (cómo explicaba el otro día Fontana en una conferencia) que la revolución burguesa queda realizada ya hacia 1837. En consecuencia, todo lo que vendría después de este triunfo de la revolución burguesa española de 1837, todos estos movimientos de protesta popular democrática serían lo contrario de unos intentos de la burguesía para tomar el poder: serían unos intentos de las clases populares para hacer frente, para atacar al Estado de la burguesía.

Aplicando esto al problema nacional en la segunda mitad del siglo XIX, tendríamos que estas críticas contra el Estado, que esta oposición democrática al Estado no vendría de la burguesía para llegar en concreto al poder, sino al revés, de las clases populares, especialmente las urbanas y subordinadamente las campesinas, para combatir un Estado de la burguesía. Naturalmente, un Estado de la burguesía con el que la burguesía industrial catalana, la burguesía de la revolución industrial, está directamente vinculada, aunque de modo subordinado"⁽⁹⁾.

Y el propio Termes saca la conclusión: "... Creo que el hecho nacional es mucho más un hecho de las clases populares que de las respectivas burguesías de estos países"⁽¹⁰⁾.

A mi parecer, el problema está bien planteado. Pero la conclusión es exagerada, por unilateral. En todo caso, la discusión nos obliga a revisar conceptos y datos que dábamos por sabidos y a replantear temas tan polémicos como el mismo de "revolución burguesa". Y lo que está en el fondo de la cuestión es no sólo la recta interpretación del nacionalismo como hecho histórico sino también, y fundamentalmente, el concepto mismo de "nación".

Para entrar en el tema, yo diría que en toda cuestión nacional confluyen y se superponen intereses y aspiraciones de clase distintos. Lo que define el marco de una nacionalidad no es sólo la conciencia de una cierta comunidad histórica o de una comunidad psicológica (la unidad de destino, el proyecto de vida en común, el plebiscito cotidiano de que hablaba Renan, etc.). Se trata más bien de un conjunto de factores, históricamente desarrollados, entre los cuales tres tienen, a mi parecer, una importancia decisiva:

1. La lucha por la construcción de un poder político, de un Estado. Se trata de una lucha en la que todas las clases en presencia intervienen. Puede terminar con la construcción efectiva de un Estado o no, es decir, con una victoria o una derrota. Y estas pueden ser más o menos rotundas y estables.

2. La construcción de un espacio económico específico.

3. El desarrollo de una cultura particularizada. El elemento clave, pero no exclusivo, es la lengua. Aspectos importantes son la formación de unos valores particulares y las formas de adscripción a los mismos por parte de clases diversas.

Todos estos factores están presentes en mayor o menor grado en toda colectividad. Que acaben culminando históricamente en la forma de agrupación que hemos dado en llamar "nación" o, no es algo que depende fundamentalmente de la lucha de las diversas clases, tanto contra un adversario o unos adversarios comunes como entre ellas mismas. La nación es también el ámbito de la lucha de las clases sociales.

Como ha escrito E. Terray: "No insistiremos sobre las condiciones en que se formaron los Estados-naciones en el siglo XIX, ni sobre las exigencias económicas que impusieron esta formación: supresión de los particularismos y de los privilegios locales, formación de un mercado interior homogéneo, libre circulación de la mano de obra y de los productos, delimitación de un espacio protegido en cuyo seno el capital industrial puede desarrollarse al abrigo de la competencia. Pero, ¿quién fue el agente de este proceso histórico? Un bloque de clases que unía a los campesinos, a la pequeña burguesía y al proletariado naciente, bajo la dirección de la burguesía industrial y mercantil. Pues bien, desde la Revolución Francesa, es precisamente este bloque de clases el que constituye la nación, no la nación como conjunto objetivo, sino la nación como fuerza histórica. La coalición de las clases que sostienen la revolución francesa piensa su unidad en la idea de Nación. Por ello, la Nación, como fuerza histórica, extrae su existencia y su capacidad de iniciativa de esta coalición de clases.

Dicho de otra manera: la nación como fuerza histórica no coincide con la nación como conjunto objetivo. La primera surge de la escisión, del estallido de la segunda. Desde 1792, el rey y los nobles no forman parte ya de la Nación o, más exactamente, la Nación nace de su exclusión. En este sentido, no hay Nación sin emigrados y sin traidores. La nación como conjunto objetivo es un conglomerado de clases; pero la nación como fuerza histórica surge cuando en el seno de ese conglomerado se forman dos campos, uno de los cuales designa al otro como "agente del extranjero". El término de Nación remite, pues, a una cierta alianza de clases y caracteriza igualmente la forma de conciencia social en la que esta alianza refleja su existencia y su unidad"⁽¹¹⁾.

La cita es larga pero valía la pena reproducirla porque sitúa el problema en sus justos términos. Albert Soboul ha corro-

borado el análisis recientemente, con su estudio sobre la formación del concepto de nación en la Revolución Francesa^(1 2).

Estamos, pues, ante un concepto dinámico en el que el elemento fundamental es la formación o la ruptura de un determinado bloque de clases sociales. Esa formación o esa ruptura vienen determinados por una lucha, cuyo centro es el poder político institucionalizado.

Podríamos ilustrar esta tesis con una referencia sumaria al caso catalán.

La aparición y el desarrollo del movimiento nacional catalán, con sus diversas connotaciones de clases, debe enfocarse, a mi parecer, como un proceso de formación, desarrollo y ruptura de un determinado bloque de clases, directamente ligado con el problema de la formación del Estado español en el siglo XIX.

Ese Estado se construyó como un conjunto institucional burocrático y centralista, bajo la dirección de un conglomerado de fuerzas encabezado por lo que los historiadores han denominado la nueva oligarquía (es decir, la vieja nobleza latifundista, apenas tocada por la desamortización; la burguesía enriquecida con esa misma desamortización; el capital regresado de América, etc.). A mediados de siglo se produjo un auge del capital especulador (esencialmente a través de la explotación del propio Estado) y del capital industrial. Fue, precisamente, el choque entre este auge relativo y el cierre, cada vez mayor, del espacio de maniobra política por parte del propio Estado borbónico lo que llevó a ciertos sectores de la burguesía al enfrentamiento contra el régimen y al acuerdo circunstancial con otros sectores sociales para el derrocamiento de éste en 1868.

En todo este proceso, la burguesía industrial catalana se encontró en una situación muy contradictoria. Ella era la más interesada en la consolidación de un mercado unificado y protegido. Hablaba de mercado "nacional" y de trabajo "nacional", entendiéndolo por "nacional" el ámbito español. Pero no ocupaba una posición dirigente en el conjunto de fuerzas que dirigían el Estado centralista y centralizador, ni tenía un proyecto político distinto de éste. Durante la mayor parte del siglo XIX, el proyecto político de la burguesía catalana coincidió sustancialmente con el del Estado centralista. Preconizaba, eso sí, un Estado más democrático. Pero su proyecto político no ponía en primer término la cuestión del centralismo. Sólo algunos núcleos marginales se adscribieron al federalismo. Y ya avanzado el siglo, se iniciaron algunas correcciones a través del regionalismo conservador.

A su vez, las clases populares se mantuvieron políticamente a la defensiva. Fue en ellas —excluidas del sistema censitario de la monarquía borbónica— donde con más fuerza persistió el sentimiento de particularidad y tanto en el plano político como en el cultural y psicológico.

Pero ese sentimiento de particularidad no se concretó en ningún proyecto político hegemónico que hiciese de lo catalán, de la particularidad catalana, el programa principal.

Fue ciertamente entre los sectores populares —aunque no de modo exclusivo— donde se desarrolló un proyecto político que se enfrentaba directamente con el centralismo burocrático de la oligarquía. Me refiero al *federalismo*. Pero, hasta la Restauración, el federalismo fue un proyecto político global que expresaba intereses de clases diferentes, desde ciertos sectores del movimiento obrero hasta algunos sectores de la burguesía industrial, pasando por el núcleo principal de la pequeña burguesía urbana. Y en el proyecto federal, el acento principal se colocaba en la configuración abstracta de otro tipo de organización estatal, sin arraigar ese modelo en la especificidad de las diversas culturas populares. Además, no hay que olvidar que una parte importante de los sectores populares —y quizá los más combativos— tendían predominantemente hacia formas de apoliticismo⁽¹³⁾.

Un segundo proyecto descentralizador, opuesto al de la oligarquía, fue el del carlismo. Y en torno a él se agruparon importantes sectores del campesinado septentrional. Pero ese proyecto político se presentaba en términos inviables puesto que suponía el retorno a un Estado ya superado. Las sucesivas derrotas bélicas del carlismo acentuaron esa inviabilidad y llevaron al movimiento a un callejón sin salida. De hecho, el carlismo no tenía más salida que el federalismo. Pero si no se fundió con él fue porque el federalismo representaba un proyecto político vinculado a intereses de clases muy diferentes, urbanos y laicos.

En ese contexto, todo el proceso político que fue desde la revolución de 1868 hasta la Restauración, significó una derrota tanto para las clases populares como para la burguesía industrial catalana.

Derrota política de las clases populares porque fueron incapaces de imponer sus opciones programáticas (republicanismo, federalismo).

Derrota política de la burguesía catalana porque no consiguió estabilizar un poder político democrático hegemónico por ella y tuvo que aceptar una solución política —la Restauración— en la que ella tenía un papel subordinado.

La Restauración fue, pues, el resultado de esta doble

derrota. Las clases populares fueron marginadas autoritariamente del sistema político. La burguesía industrial catalana tuvo que aceptar un pacto político que materializaba su incapacidad de conseguir la hegemonía en el Estado (en el Estado centralista, no se olvide).

Pero ese pacto demostró pronto su inviabilidad. La oligarquía resultó incapaz de construir los mecanismos de un Estado parlamentario eficaz y de crear bases sólidas para una acumulación acelerada de capital, en un momento de intensificación de la lucha de los grandes Estados por las colonias, de exportación de capitales y de concentración monopolista.

Esto dió lugar a un nuevo reagrupamiento de clases en el área social catalana, delimitada no sólo por una cultura histórica sino también por una específica estructura económica. Y ese reagrupamiento fue preparado por una lucha ideológica, cuyos rasgos más salientes fueron los siguientes:

En primer lugar, la propuesta de síntesis entre las aspiraciones de la burguesía industrial y el federalismo, realizada por Almirall⁽¹⁴⁾. Sobre esta base, Almirall pensaba en afirmar un nuevo bloque de clases —desde las clases populares urbanas hasta la burguesía industrial— y lanzar una ofensiva política contra el Estado centralista, movilizándolo a la periferia hispánica.

En segundo lugar, Torras y Bages hizo resurgir la vieja propuesta política del carlismo, pero no como un simple retorno al pasado sino como un intento de insertarlo en el marco político de la Restauración, con una perspectiva regionalista.

En tercer lugar, una parte de la burguesía catalana, incapaz de romper con el sistema del caciquismo, intentó una corrección de éste con planteamientos de corte regionalista (fue el regionalismo conservador).

El genio político de Prat de la Riba consistió en realizar una síntesis teórica en la que entraban todos estos elementos, hasta entonces dispersos, y en haber dado a la burguesía catalana un programa político propio, así como los medios de acción necesarios para intentar realizarlo (un partido, una prensa, un ideario, etc.).

El propósito político de Prat de la Riba era luchar contra el Estado centralista y reconstruirlo sobre una nueva base federal. Con eso empalmaba con el proyecto de Almirall. Era, pues, un propósito no separatista y democrático.

Prat intentó, también movilizar un bloque de clases específicamente catalán detrás de ese proyecto, es decir, dar a la burguesía una base de masas. Era, pues, la primera vez que un partido burgués salía del marco estricto del partido de nota-

bles y se planteaba una acción de masas rompiendo con el artificial bipartidismo de la Restauración.

Con este instrumento en sus manos, Prat se propuso presionar sobre los grupos centralistas, sobre el Estado, aprovechar sus contradicciones para forzar esa reconstrucción del Estado y consolidar la hegemonía de la burguesía industrial. Y en su obra de gobierno, dentro de los límites estrictos de la experiencia de la Mancomunidad, fue consecuente con ese proyecto.

Se trataba, evidentemente, de un programa contradictorio. El límite principal fue la incapacidad de imponer su hegemonía política e ideológica al proletariado a través del catalanismo. La clase obrera de Cataluña, o bien se declaró abiertamente hostil y fue encuadrada políticamente por el anarcosindicalismo o el lerouxismo o bien introdujo prontamente en el movimiento nacional catalán —sin hegemonizarlo— elementos que ponían en duda la dirección de la gran burguesía. Estos últimos elementos —que empalmaban con la tradición federal, laica y republicana o que intentaban una síntesis con el socialismo— se desarrollaron al agudizarse el conflicto de clases dentro del propio movimiento nacional catalán. De ahí salió una corriente política y sindical que intentó fundir en una misma aspiración programática y organizativa el movimiento obrero y el movimiento nacional. Bajo la II República esta línea experimentó un importante desarrollo, pero su fecundidad potencial es hoy una incógnita histórica, pues fue detenida por las circunstancias de todos conocidas.

Un segundo límite fue la tensión constante —y en general mal resuelta— entre el interés de clase de la burguesía catalanista y su aspiración a encabezar un bloque de clases diversas. Episodios como el de la Semana Trágica, de 1909, mostraron la estrechez con que la burguesía afrontaba ese problema y su radical incapacidad para realizar un programa político que sólo podía avanzar consolidando ese bloque social.

Un tercer límite fue, evidentemente, el choque entre su aspiración democratizadora y transformadora del Estado, por un lado, y la necesidad de negociar constantemente con la oligarquía y de buscar incluso la protección de su aparato estatal en los conflictos de clase internos de Cataluña.

Estos límites y esas contradicciones dieron al traste con la hegemonía política de la burguesía y abrieron, en el movimiento nacional catalán, una nueva fase en la que la dirección del bloque social catalán pasó a otras manos y en la que varió la composición relativa de ese mismo bloque social.

Pero esa es otra historia, apasionante y decisiva, cuyo análisis escapa a los límites de este breve ensayo. Por lo

demás, si he recordado estos hechos no es para hacer una historia del movimiento nacional catalán, sino para ilustrar con algunos ejemplos concretos algunas proposiciones metodológicas de tipo general. Creo que con los elementos que he citado basta para intentar esa síntesis de tipo metodológico y, en consecuencia, para recuperar el hilo inicial de mi reflexión.

¿Qué demuestran los hechos que acabo de recordar? Demuestran, en primer lugar, que el catalanismo no fue una creación instrumental de la burguesía —ni de ninguna otra clase social— sino el resultado de una compleja lucha política cuyo eje principal fue la lucha por la reestructuración del Estado.

Ese combate no fue planteado artificialmente por la burguesía, pero sí que fue la burguesía la que encabezó un proyecto político que situaba en primer plano la especificidad de un bloque de clases catalán.

Tanto la obra de gobierno de la burguesía como el tipo de enfrentamiento que el bloque de clases catalán tuvo con el Estado burocrático y centralista reforzaron la especificidad de ese mismo bloque social, tanto política como cultural y económicamente, es decir, reforzaron las bases de su nacionalidad.

Pero la nacionalidad es también el ámbito de la lucha de clases. Desde el primer momento aparecieron en el movimiento nacional catalán intereses de clase diferenciados. Y estos intereses acabaron propugnando y protagonizando proyectos políticos distintos, aunque eso sí, enmarcados todos ellos en un mismo contexto: el enfrentamiento con un Estado centralista que se trataba de reestructurar, de democratizar.

En un plano teórico más general, creo que todo esto permite hacer una serie de proposiciones.

La primera es que el análisis del concepto de “nación” y de “nacionalidad” debe centrarse en el proceso histórico de formación, consolidación y transformación de un determinado bloque de clases sociales.

Para esa formación, esa consolidación y esa transformación es decisivo el momento de la lucha y, por consiguiente, la especificidad propia y la del adversario. Es, precisamente, el juego dialéctico de esas especificidades —la propia y la del adversario— lo que da al movimiento nacional su carácter político, lo que fija su contenido democrático o no.

El tema del poder político, del Estado, es pues fundamental. La construcción de un Estado, la lucha por la reestructuración del Estado y la incapacidad misma para avanzar en esa construcción o esa reestructuración son elementos claves en la formación de una nación moderna. La relación de todas y

cada una de las clases con el Estado es primordial para la estructuración del bloque de clases como bloque nacional.

Ahora bien, la lucha política por sí misma no explica totalmente la especificidad nacional de un determinado bloque de clases sociales. Las estructuras económicas, la adscripción a unos valores histórico-culturales, la existencia de una lengua, la especificidad de un territorio, etc., son otros tantos elementos que configuran la peculiaridad de un bloque nacional de clases. Pero estos factores se desarrollan más o menos, se consolidan o se desfiguran, según los avatares de la lucha política, es decir, de la lucha en y por el Estado.

En este sentido, el carácter de clase de un movimiento nacional no es nunca un rasgo inmutable. Creer, por ejemplo, que el origen burgués de un movimiento nacional convierte a éste en un movimiento perpetuamente burgués es un verdadero primitivismo teórico y político.

Viceversa: ignorar la mezcla de contenidos de clase que se dan en todo movimiento nacional, los resultados de la lucha constante por la hegemonía, el carácter del adversario común, las transformaciones de ese mismo adversario y los cambios en las posibles alianzas extranacionales, como si todo movimiento nacional viniese prefigurado por un pasado histórico inmutable, es una muestra de dogmatismo inoperante.

La "nación" es, pues, un hecho dinámico en el que el momento del conflicto de las clases es totalmente decisivo, tanto para su configuración como para su subsistencia.

Como ha escrito Soboul: "Nación y patria son nociones que no están definidas una vez por todas. En cada etapa del movimiento histórico se afirman, bajo una máscara que puede parecer inmutable, en unas realidades sociales nuevas y continuamente móviles"⁽¹⁵⁾.

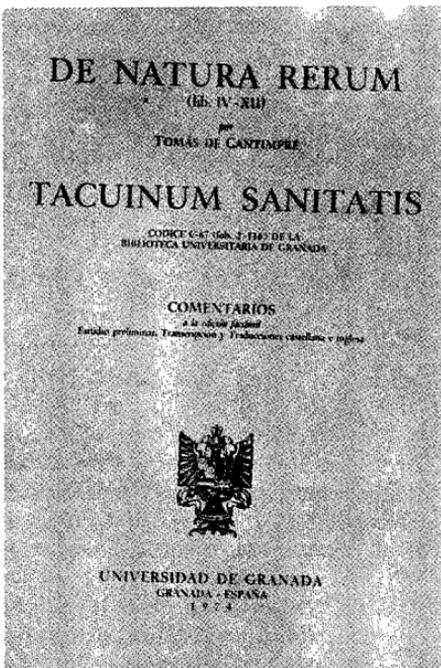
Son estas realidades nuevas las que el historiador debe percibir, sin diluirlas en un falso cajón de sastre cosmopolita, pero tampoco sin sacralizar unos aspectos diferenciales que parecen inmutables y no lo son. Se trata, en definitiva, de lograr la difícil síntesis entre lo permanente y diferencial, por un lado, y lo cambiante por otro. Esta es, por lo demás, la servidumbre y la gloria de la ciencia histórica.

Notas

- (1) Boyd C. Shafer: *Nationalism*, Harcourt Brace. N. York, 1955. (Trad. francesa: *Le nationalisme. Mythe et réalité*. Payot. París, 1964, pág. 199.)
- (2) F. Murillo Ferrol: *Estudios de sociología política*, Ed. Tecnos, Madrid, 2.^a reimpresión, 1972, pág. 174.
- (3) P. Vilar: *Catalunya dins l'Espanya moderna*, Ed. 62, Barcelona, 1964, T.I., pág. 36.
- (4) Cfr. P. Vilar: *Op. cit.*, pp.36-45 y, en general, todo el tomo primero.
- (5) Cfr. Boyd C. Shafer: *op. cit.*, págs. 221-227. Cfr. también Jean-René, Suratteau, *La idea nacional. De la opresión a la liberación de los pueblos*. Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1975, especialmente el cap. 1.
Cfr. igualmente la importante mesa redonda de la American Political Science Association, editada por K.W. Deutsch y W.J. Foltz con el título de *Nation-Building*, Atherton Press, Nueva York, 1963.
- (6) Georges Haupt: "Les marxistes face à la question nationale: l'histoire du problème". En G. Haupt, M. Lowy y Cl. Weill, *Les marxistes et la question nationale (1848-1914)*, Ed. Maspero, París, 1974, págs. 10-61.
Cfr. también, H. Carrère D'Encausse, "Unité prolétarienne et diversité nationale. Lénine et la théorie de l'autodétermination", *Revue Française de Science Politique*, XXI, núm. 2, abril 1971.
- (7) E. Terray: "L'idée de nation et les transformations du capitalisme", en *Les Temps Modernes*, núms. 324-326, agosto-septiembre 1973, págs. 492-508.
- (8) Cfr. *Col. loqui d'historiadors*, Barcelona-3-4 maig, 1974. "Centro de Estudios Históricos Internacionales de la Universidad de Barcelona" y "Fundación Jaume Bofill", Barcelona, 1974. Cfr. especialmente la ponencia de Josep Termes y la discusión que la siguió, págs. 41-76.
- (9) J. Termes: *Problemes d'interpretació*. Ponencia, *Col. loqui d'historiadors*, op.cit. pág. 46.
- (10) *Loc. cit.* pág. 47.
- (11) E. Terray, *loc. cit.*, pág. 497.
- (12) A. Soboul: "La Révolution française. Problème national et réalités sociales". En *Nation et luttes de classes*. "Cahiers d'histoire de l'Institut M. Thorez", núms. 12-13, 2.^o trimestre de 1975, págs. 11-39. En este notable estudio, Soboul pone claramente de relieve la interacción de los elementos políticos, económicos, culturales y jurídicos —en medio de un intenso conflicto de clases— para la formación de los conceptos de "nación", y "patria". Es notable, por ejemplo, la vinculación que señala de ese último término con la transformación de la vieja concepción patrimonialista de la aristocracia. Tras el compromiso de ésta con la burguesía, fue la transfiguración del concepto patrimonial basado en la propiedad inmobiliaria uno de los elementos que con mayor fuerza contribuyeron a definir el concepto de "nación" (la nación identificada con la tierra y los muertos).
- (13) Cfr. la exhaustiva documentación reunida al respecto por el profesor J.A. González Casanova y el importante estudio con que la presenta en *Federalisme i autonomia a Catalunya (1868-1938)*, Ed. Curial, Barcelona, 1974.
- (14) Cfr. J. Solé Tura: *Ideari de Valentí Almirall*, Ed. 62, Barcelona, 1974. Cfr. también mi estudio, *El pensamiento político y la trayectoria de Valentí Almirall*, en "Revista Jurídica de Cataluña", número extraordinario, 1970, págs. 341-366. Recientemente, la figura de V. Almirall ha sido exhaustivamente estudiada por J.J. Trías Vejarano en su excelente *Almirall y los orígenes del catalanismo*, Madrid, Siglo XXI, 1975.
- (15) A. Soboul: *Loc. cit.*, pág. 39.

EDICION FACSIMIL DEL "CODEX GRANATENSIS"

UNO de los fondos científicos más ricos de nuestro país, tanto en manuscritos como en impresos de los siglos XVI al XVIII, es el de la Biblioteca Universitaria de Granada, procedente en su mayor parte de la biblioteca de la Compañía de Jesús que pasó, con la expulsión a finales del siglo XVIII, a constituir el núcleo más interesante del fondo bibliográfico universitario.



El código científico más valioso de este fondo es el *Codex Granatensis*, tradicionalmente conocido con el nombre de *Libro sobre los animales y las plantas, de San Alberto Magno*, del que la Universidad de Granada ha publicado una edición facsímil. Se

trata del primer código incunable español que ha sido editado en idiomas modernos (español e inglés).

Los trabajos para la reproducción de este código, que se iniciaron hace cuatro años siendo rector de la Universidad granadina don Federico Mayor Zaragoza, han sido dirigidos por el profesor García Ballester, Director del Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Granada, y llevados a cabo por un equipo de investigadores integrado por los profesores Mateu Ibars, Hernández Vista, Pita Andrade y Ch. Talbot, autor este último de la versión inglesa. La edición ha sido patrocinada por la Universidad de Granada, la Caja de Ahorros de esa ciudad, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Fundación Juan March y otros organismos universitarios y científicos.

OBRAS DE ARTE DEL SIGLO XV

El original del código, uno de los mejores conservados en todo el mundo, fue confeccionado en la primera mitad del siglo XV y se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Granada desde mediados del siglo XVIII, procedente al parecer de Austria. Contiene un conjunto de doce manuscritos. Diez de ellos pertenecen a la enciclopedia científica *De natura rerum* de Tomás de Cantimpré, dominico flamenco nacido hacia 1201, uno de los hombres más influyentes en las artes y letras de la época medieval, que redactó su obra a lo largo de quince años, entre 1228 y

1244. Constaba ésta de 19 libros, de acuerdo con el siguiente plan: el hombre, los animales, las plantas, las aguas, piedras y metales, astrología, astronomía y meteorología, y elementos.

Los otros dos manuscritos son dos pequeños tratados de ceterería y dietética, respectivamente. Todos ellos pertenecen al siglo XIII, si bien el *Codex Granatensis* es copia de la primera mitad del siglo XV. El tratado de medicina práctica, *Tacuinum sanitatis*, versión latina resumida del escrito de Ibn Butlán, médico árabe del siglo XI, expresa, en quince columnas paralelas y de forma clara y sinóptica, el conocimiento medieval sobre determinadas materias, dentro de la tradición grecoárabe de las "sex res non naturales" necesarias para la recta ordenación de la vida del hombre, que se convirtieron en la clave explicativa de una ambiciosa visión de la medicina como norma de vida humana.

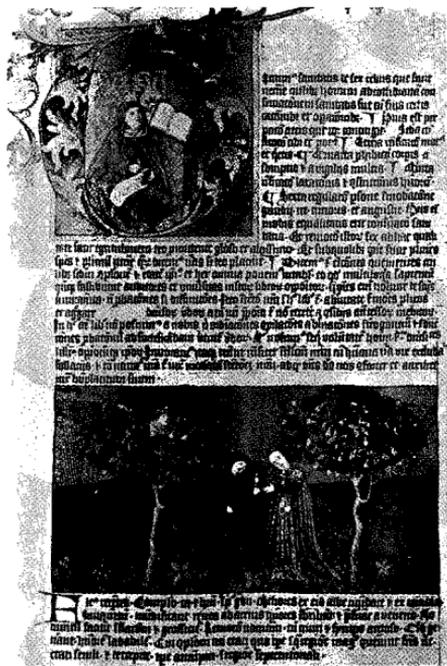
VALIOSAS MINIATURAS

La presente edición comprende dos volúmenes: el primero es una fiel reproducción del original, y el segundo incluye un amplio estudio preliminar, la transcripción completa de los textos latino y alemán medieval y las traducciones castellana e inglesa, presentadas simultáneamente. El prólogo se debe al profesor Mayor Zaragoza y el epílogo al señor López González, rector de la Universidad de Granada.

En el estudio preliminar, el profesor García Ballester realiza la descripción e identificación de los manuscritos y fragmentos del códice, y analiza la problemática sociocientífica de la obra de Tomás de Cantimpré en su difusión geográfica y cronológica, así como su importancia dentro del contexto filosófico y científico medieval. A la traducción y transcripción de las notas marginales en alemán medieval, a cargo del profesor Wolfram Schmitt, sigue un capítulo dedicado al estudio detallado de las miniaturas del códice, en el que los

profesores Pita Andrade y Elena Calandre analizan su filiación artística, temática y rasgos estilísticos generales.

La obra original de la que, en gran parte, es copia el códice granadino, tuvo una amplia difusión durante la baja Edad Media, como lo demuestra el gran número de manuscritos existentes y localizados, que son 147.



Este códice C-67 ha sido elogiado en múltiples ocasiones y expuesto en diversos lugares españoles y extranjeros. Escrito sobre pergamino, tiene una extensión de 116 folios. El manuscrito está ilustrado con 611 bellísimas miniaturas de muy diverso tamaño, cuyo origen se remonta al primer tercio del siglo XIII, atribuidas al maestro Martín, de los talleres miniaturistas austríacos.

Al valor científico de la obra y de la investigación realizada, así como a su valor artístico y cultural, cabe añadir el interés y curiosidad que en el lector medio despierta este tratado biológico y médico, escrito con un ánimo más divulgador y pedagógico que literario, al transmitir a través de su texto y de sus miniaturas todo un mensaje científico sobre la naturaleza de las cosas, tal como se veían en el siglo XIII.

En la Biblioteca de Montserrat

INVESTIGACION SOBRE MANUSCRITOS E IMPRESOS DEL XVI

A LO largo de 18 meses un equipo investigador va a realizar la confección de los catálogos de manuscritos y de impresos del siglo XVI de la Biblioteca de Montserrat, con la ayuda de la Fundación Juan March.

En cuanto al catálogo-inventario descriptivo de los manuscritos (unos 1.300) se investigará, entre otros extremos, sobre la formación del fondo y principales procedencias; la pormenorización de detalles en la catalogación (entre otros: material del manuscrito, datación y tipo de letras, descripción sumaria, nombre del escriba, identificación de los textos que se presentan como anónimos o sin nombre de autor, miniaturas, viñetas, dibujos, bibliografía, etc.) y la confección de diversos índices: cronológico, de manuscritos con figuras, de "incipits", geográfico, personal y de

material.

Respecto al catálogo bibliográfico del fondo del siglo XVI se trabajará para la recuperación de los mismos (unos 5.000 volúmenes) entre los 250.000 ejemplares de la Biblioteca, donde se hallan dispersos. La catalogación será exhaustiva, con referencia de cada autor, de las ediciones de la Biblia y de los libros litúrgicos, bajo los apartados de "Breviario", "Lecionario", "Ritual", "Misal", etc.; así como la descripción del libro y la realización de diferentes índices.

Estos catálogos, junto a los ya confeccionados —general de impresos, incunables, estampas o grabados, cartografía y revistas—, vendrán a completar la serie de instrumentos de trabajo indispensables a los estudiosos que se acercan a la biblioteca de la Abadía de Montserrat.

EXPOSICION DE LA CALCOGRAFIA NACIONAL

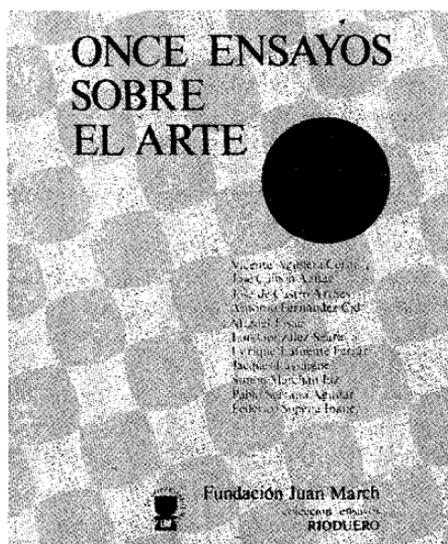
Una exposición antológica de la Calcografía Nacional será inaugurada el actual mes de octubre en la sede de la Fundación. La citada muestra recogerá obras de los mejores grabadores españoles de los siglos XVIII al XX. Entre las peculiaridades de esta exposición destaca el carácter didáctico de la misma. Permanecerá abierta hasta mediados de noviembre.

ENSAYOS, SOBRE ARTE, DE ONCE PERSONALIDADES

SOBRE un aspecto de indudable trascendencia para el hombre actual, como es el arte, se han ocupado once destacadas personalidades en el campo de la creación, la investigación y la crítica y el resultado ha sido un libro que acaba de aparecer con el título de "Once ensayos sobre el arte" (1) editado por la Fundación Juan March en colaboración con la Editorial Rioduero, en la colección Ensayos. En estos estudios, publicados a lo largo de 1974 en este Bole-

aborda los problemas peculiares de un sector artístico determinado.

El crítico Aguilera Cerni escribe para un entendimiento de las artes tecnológicas y planificadas; el decano honorario de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense, profesor Camón Aznar, sobre "teoría del arte moderno"; el crítico Castro Arines sobre "la ingeniería y el arte de los ingenieros"; Antonio Fernández Cid, sobre "el crítico musical ante el compositor, el intérprete y el público aficionado"; el arquitecto Miguel Fisac analiza algunas consideraciones sobre el urbanismo y sus implicaciones en el arte de nuestro tiempo; el catedrático de sociología González Seara escribe sobre "Arte, sociedad y vida cotidiana"; el académico de Bellas Artes Lafuente Ferrari lo hace sobre "arte, comercio, especulación e inflación"; el conservador-jefe del Museo de Arte Moderno de París, Jacques Lassaigne, responde a la interrogante de "¿Cómo hacer de un museo de arte moderno un museo de arte vivo?"; el profesor de estética y arte contemporáneo de las Universidades complutense y autónoma, Marchán Fiz, se pregunta sobre el carácter anticipatorio del arte; el escultor Pablo Serrano trata del Lenguaje y la comunicación en la escultura; y el catedrático de Historia de la Música, Federico Sopeña, aborda la singularidad de la música religiosa.



tín Informativo, el arte ha sido considerado desde distintos puntos de vista (como creación individual, como fenómeno sociológico, como objeto de comercio o exposición, etc.) y el enfoque también es variado, desde el predominantemente teórico al que

(1) "Once ensayos sobre arte". Fundación Juan March. Colección Ensayos. Rioduero. Madrid, 1975. 180 páginas. 240 pesetas.

OPINIONES DE LOS AUTORES

Aguilera Cerni:

**“OTROS VEHICULOS
COMUNICATIVOS”**

“URBANISMO, arquitectura y diseño industrial difieren sustancialmente de otros vehículos comunicativos a escala multitudinaria (como la prensa, el cinematógrafo, la radio, la televisión, los discos, etc.), dada su peculiar contextura material y su modo de intervenir en la vida colectiva. También difieren por la índole de sus vinculaciones con los procesos de producción, uso y consumo, así como por las técnicas utilizadas y por los ingredientes presentes al planificar o proyectar. Pero hay dos hechos innegables: el primero, que son manifestaciones artísticas indisolublemente ligadas a la noción real de la popularidad; el segundo, que expresan y transmiten significados. Por consiguiente, constituyen un sector importante del vasto campo donde funciona el arte popular contemporáneo en cuanto factor esencial de las comunicaciones de masas.”

Castro Arines:

**“LA IRRUPCION
INGENIERIL”**

“LA INVITACION a descubrir la obra del arte en las cosas de naturaleza o pensamiento, que es una de las más brillantes aportaciones de nuestra cultura al arte, se debe, en buena parte, a la irrupción ingenieril en el cuerpo vivo del arte históricamente familiar, cambiándole, más que su figura, su inclinación sentimental; más que su forma, su concepto; más que su nobleza antigua, su curiosidad

hacia las cosas no ennoblecidas aún por nuevas, puesto que una forma de respeto al pasado es el personal respeto al presente, que es el respeto al tiempo de la vida con todas sus cargas vitales a cuestas.”

Camón Aznar:

**“ABSTRACCION
Y FORMA”**

“EL ARTE es un universo que muchas veces sigue una ruta marginal a la historia, con sus leyes, con sus ímpetus de creación original, con sus ondulados ritmos, con su tiempo ajeno al del sol y al de los pueblos, con sus sorpresas y desfallecimientos, desligado del medio ambiental.”

“La abstracción es un concepto opuesto al de forma. Y, sin embargo, los dos se unen en este arte de hoy.”

Fernández Cid:

**“EL CRITICO
COMO NEXO”**

“EL CRITICO, ante el compositor, el intérprete, el público, no es sino una pieza más de nexo que estimule y pueda servir a unos y otros; pero siempre con la vista fija en el arte mismo, en la música; por encima de todo parcial interés de los elementos precisos, para que cobre vida real y eficaz.”

Fisac:

**“EXPRESION
URBANISTICA LIMPIA”**

“NO SE puede pretender que de una sociedad con una moral putrefacta

pueda surgir una expresión urbanística y estética limpia, humana y bella.”

“Habrá que esperar que una sociedad mejor y más justa sea el ámbito propio de una ciudad y de un arte que deseamos para el futuro; pero mientras tanto, los artistas y los urbanistas, humildemente, han de ir preparando, con autenticidad, entrega y limpieza de miras, el camino de un mundo mejor.”

Luis González Seara:

“LA CONTRACULTURA”

“LA APARICION de la contracultura viene a responder a esa necesidad de liberar el arte integrado en la vida cotidiana, pero desde la sociedad misma, ante la impotencia de la sola vanguardia artística para luchar contra la absorción consumista. Nos encontramos, pues, de nuevo con que al final será un proceso social total el que permita emerger un arte en relación dialéctica con la vida cotidiana, única forma en que puede ser útil para la superación de esa vida cotidiana más allá de la trivialización enajenante.”

Lafuente Ferrari:

“LA VIDA
PERTURBADA”

“DINERO, especulación, inflación han venido a perturbar en nuestro país, tradicionalmente pobre, pero honrado, la vida del arte en toda su compleja trama de conexiones. Sin confundir prosperidad con corrupción, no creo que podamos felicitarlos de ello.”

Lassaigne:

“EL MUSEO NO ES UNA
COLECCION INMUTABLE”

“NI SIQUIERA un museo de arte antiguo, de obras clásicas conocidas, puede ser simplemente una colección inmutable, histórica. La sola presentación puede enriquecerla sin cesar, renovar su interés.”

Marchán:

“LA NEGACION DE LA
PRACTICA ARTISTICA”

“LA NEGACION de la práctica artística imperante, la prefiguración de movimientos futuros en el seno de la sociedad actual, es un síntoma anticipatorio, y en el presente, un reflejo de otras fuerzas operantes en el campo histórico más amplio. La negación de las prácticas artísticas dominantes sintoniza con una negación: la crisis más extensa del actual sistema social.”

Pablo Serrano:

“EL ARTE, TENSION”

“EL HECHO de que nuestra época tenga mucho de caótica e inestable —una edad de transición— no es motivo alguno para tener la impresión de que su arte haya de ser igual inestable y caótico, como con tanta frecuencia se oye decir a los que no comprenden las expresiones de los artistas contemporáneos. En realidad, más cabe presumir que lo contrario sea el resultado. Porque los logros en las artes, lo mismo que en muchos otros campos de la psicología humana, son más a menudo producto de la revuelta o de la protesta contra las condiciones existentes que de un conformismo acomodado y confortable.”

Sopeña:

“VALOR DE SIGNO EN LA MUSICA”

“PUEDE darse la falsa idea de que nos encontramos ante una ruptura total tanto en el campo religioso como en el musical. Ensayo, “tiento” demostrar que no es así, que el valor de signo en la música religiosa, con toda su transcendencia sociológica, está en la esencia de esa música y en su desarrollo histórico.”

Pedidos en librerías, Ediciones Rioduero (Mateo Inurria, 15. Madrid-16) y Fundación Juan March.

EXPOSICION PERMANENTE

AL IGUAL que sucedió durante el curso pasado, la Fundación ofreció en el mes de septiembre una exposición de 19 obras procedentes de sus fondos propios. Esta muestra de artistas españoles contemporáneos tendrá también en el nuevo curso 1975/76 carácter permanente, salvo en los períodos durante los cuales se monten otras exposiciones, como las pasadas de Arte Español Contemporáneo o la del maestro del expresionismo alemán Oskar Kokoschka.

La relación de autores y obras es la siguiente:

1. BERROCAL, Miguel - 1933
Almudena,
escultura en bronce, 1975
(Jardín)
 2. CLAVE, Antonio - 1913
Roi a cheval,
óleo collage sobre tela, 1957
 3. CUIXART, Modesto - 1927
Gran Barroco,
óleo, materiales acrílicos y metálicos,
sobre lienzo, 1959
 4. CHILLIDA, Eduardo - 1924
Lugar de encuentro,
hormigón, 1975
(Jardín)
 5. FARRERAS, Francisco - 1927
La Frisa,
collage, 1971
 6. FEITO, Luis - 1929
Número 935,
óleo, 1972
 7. GENOVES, Juan - 1930
Número 147,
acrílico sobre lienzo, 1971
 8. GUERRERO, José - 1914
Creciente amarillo,
óleo sobre lienzo, 1971
 9. LOPEZ HERNANDEZ, Julio -
1930
Ursula,
escultura en bronce, 1965
 10. MILLARES, Manuel - 1926-1972
Antropofauna,
técnica mixta, 1970
 11. MIRO, Joan - 1893
Le perroquet,
gouache y collage sobre lienzo, 1937
 12. MUÑOZ, Lucio - 1929
Homenaje a Pastora Pavón,
técnica mixta grabada sobre madera,
1969
 13. PON, Joan - 1927
Personaje de la Terra de Yatra,
óleo sobre tela, 1948
 14. RIVERA, Manuel - 1927
Anatomía para un espejo,
técnica mixta sobre madera, 1972
 15. SAURA, Antonio - 1930
Sudario XII,
óleo sobre lienzo, 1959
 16. SEMPERE, Eusebio - 1924
Columna,
escultura en hierro cromado, 1972
 17. TAPIES, Antoni - 1923
Le Linge
pintura y materia sobre tela, 1967
 18. TORNER, Gustavo - 1925
Izquierda y derecha,
plexiglás y madera pintada, 1971
 19. ZOBEL, Fernando - 1927
La vista,
óleo sobre lienzo, 1974
-

Dos Nuevas Convocatorias

PLAN ESPECIAL DE BIOLOGIA

Recientemente han sido hechos públicos los resultados de dos Convocatorias de Becas efectuadas por la Fundación en el mes de enero dentro de su Plan Especial de Biología, que se puso en marcha en 1972 para promover de forma especial durante un quinquenio la investigación y el estudio de las Ciencias Biológicas.

COMITE DE CONTROL

Secretario:

David Vázquez Martínez

Miembros:

Antón Civit Breu
Ernesto Gallego García
José Laporte Salas

INVESTIGACIONES EN NEURODIOLOGIA Y GENETICA

UNA de las Convocatorias se destinó a la realización de investigaciones biológicas en las dos áreas que fueron seleccionadas en un principio por el Comité de Control: Neurobiología y Genética. De esta manera se continúa y extiende la misma línea investigadora iniciada en 1973 con una convocatoria de Becas de idéntico contenido.

De acuerdo con el fallo del Comité del Plan los investigadores y temas seleccionados son:

NEUROBIOLOGIA

GALLEGO FERNANDEZ, Antonio

Participación de las células horizontales y amacrinas en el procesamiento de la información visual: correlación morfológica y electrofisiológica.

Colaboradores: Juan M. Ortiz Blasco, Orlando A. Mora Novaro, Emilio J. Sánchez Barceló, José Eugenio Sánchez Criado y Rodolfo Daniel Spiguel.

GONZALEZ SASTRE, Francisco

Efectos de la desnutrición experimental, durante la gestación y durante la lactación, so-

bre el sistema nervioso central de la rata.

Colaboradores: Antonio Maya Victoria, Carmen Navarro Fernández-Balbuena, Teresa Pamols Ros, Margarita Rodés Monnegal y Miguel Sánchez Turet.

RAMIREZ ORTIZ, Galo A.

Estudio de la diferenciación bioquímica y morfológica del sistema nervioso, utilizando como modelo cultivos de agregados de células nerviosas disociadas artificialmente durante el desarrollo embrionario.
(En equipo.)

RODRIGUEZ DELGADO, José Manuel

Neurobiología de la conducta.

Colaboradores: Gloria Balfagón Calvo, Francisco Cadenas Gómez, Francisco Vincent DeFeudis, Fernando Fernández González, Juan Javier Gervás Camacho, Antonio Parreño Rey, Francisco del Pozo Guerrero y Rosa María Sagarra Conde.

Colaboradores: Juan R. Medina Precioso, Francisco Murillo Araujo, Carmen Pueyo de la Cuesta, Rosa Ruiz Vázquez, Rosa Rull García y Santiago Torres Martínez.

FERNANDEZ DE HEREDIA, Claudio

Regulación de la expresión genética a nivel de transcripción durante la diferenciación de "Artemia salina".

Colaboradores: Carmen García Vallejo, María Antonia Gunther Nonell, Pilar Llorente Rodríguez, Roberto Marco Cuéllar, Angel Pestaña Vargas, Jesús Sebastián Audina y Antonio Sillero Repullo.

PREVOSTI PELEGRIN, Antonio

Estudio genético de polimorfismos moleculares en especies animales.

Colaboradores: María del Pilar García Rovira, Griselda Ribo Monclús, Antonio Rodero Franganillo e Isaías Zaragoza Burillo.

GENETICA

ABRISQUETA ZARRABE, José Antonio

Citogenética de las malformaciones congénitas humanas.

Colaboradores: Vitalino Aller Racino, Soledad Carmona García, Angela Casado Moragón, Clara Goday Baylina, María de los Angeles Martín Lucas, Jesús Mazo Martínez, Amalia Pérez del Castillo, María Luisa de Torres Perezhidalgo.

CERDA OLMEDO, Enrique

Mutación: mecanismo y aplicaciones.

BECAS PARA ESPECIALIZACION EN METODOS FISICOS APLICADOS A LA BIOLOGIA

DE igual manera, ha sido fallada la Convocatoria de Becas para Especialización en métodos físicos aplicados a la Biología, que tuvo su precedente en otra Convocatoria semejante en 1974. Su objetivo es la formación de personal especializado en estos métodos, atendiendo tanto a los aspectos esencialmente teóricos, origen de aquéllos, como a la problemática concreta de los mismos en su aplicación a la Biología.

El resultado de esta Convocatoria se concreta a los siguientes becarios y temas:

LOPEZ DE CASTRO ALVAREZ, José Antonio

Estudio de la estructura tridimensional de complejos antígeno-anticuerpo por técnicas de difracción de rayos X.

Centro de trabajo: Johns Hop-

kins University (Estados Unidos).

SANTORO SAID, Jorge

Aplicaciones biológicas de la espectroscopía de resonancia magnética nuclear.

LA HISTORIA MUSICAL ESPAÑOLA EN DIFERENTES CATEDRALES

TREINTA y cuatro volúmenes con los catálogos musicales y cuantos documentos sobre música y músicos guardan los ricos archivos de las catedrales españolas, en este caso de Castilla la Vieja, es el resultado de una amplia labor de investigación llevada

en 1972, se amplía a las catedrales del antiguo reino de León mediante una nueva ayuda.

Dos partes fundamentales constituyen esta obra: Ante todo la catalogación y estudio crítico de los fondos musicales, incluyendo datos de las copias manuscritas, de su material sonoro, y, en ocasiones, de ciertos detalles históricos. Se ha procurado también hallar la paternidad de obras polifónicas que frecuentemente, sobre todo las del siglo XVI, aparecen anónimas en los cantorales. Finalmente, se ha especificado, según los casos, si la partitura es autógrafa del autor o es de copista; si hay eventuales duplicados de las particellas de voces o instrumentos, si los instrumentos aparecen como intercambiables con otros, si las voces presentan un carácter solístico o coral, y otros detalles de utilidad para el conocimiento de aspectos todavía ignorados de la historia musical española.



a cabo durante los últimos tres años por un equipo dirigido por don José López Calo. Esta investigación musical, que fue tema del Programa de Música concedido por la Fundación

MILES DE DATOS

En segundo lugar se han seleccionado miles de datos de interés musical de las actas capitulares, mezclados en un conjunto desordenado de naturaleza administrativa, legal, eclesiástica y hasta judicial. Se han selecciona-

do todos los datos importantes referidos a la vida musical de la catedral e iglesia de que se trata: sobre los maestros de capilla, organistas, construcción de órganos, cantores y niños de coro, prácticas litúrgico-musicales, oposiciones y otros extremos.

Los documentos se presentan resumidos, pero los más importantes se publican íntegros, en nutridos "apéndice documentales", que en algún caso llegan a constituir un volumen, a causa de su extraordinaria importancia.

Para concretar fechas, datos de construcción de órganos y otros aspectos, han sido muy útiles las investigaciones realizadas por el equipo del profesor López Calo en las Cuentas de Fábrica y en algunos otros fondos de los archivos, como expedientes de oposiciones, memoriales autógrafos de maestros de capilla, informes sobre técnica y estilo de canto y de ejecución de música instrumental usados en las catedrales españolas en los siglos pasados, y otros documentos.

En la búsqueda de ese tesoro artístico-musical, el equipo investigador ha hallado en algunos casos fuentes de resultados extraordinarios, especialmente en las catedrales. Así, el archivo de música de la catedral de Valladolid, con cerca de tres mil quinientas composiciones, sin contar los volúmenes de polifonía que ya había catalogado monseñor Anglés, y el archivo de Segovia, con más de tres mil composiciones. Con todo, más que el número, destaca el hecho de que aparezcan numerosos compositores del siglo XVII de los que apenas se conocía más que el nombre y que aquí están representados en numerosas ocasiones.

Por su trascendencia no es de menor interés el que se hayan encontrado datos en las actas capitulares que permitan reconstruir la trayectoria biográfica de un gran número de los principales compositores españoles de los siglos pasados, conocer la opinión que merecían a sus contemporáneos o descubrir datos sobre la interpretación de la música en España de las diversas épocas y estilos.

EL PROFESOR LOPEZ CALO

Don José López Calo, Director del equipo investigador, viene trabajando desde hace veintidós años en la tarea de investigación musical por los archivos de las catedrales españolas, primero en Andalucía y Galicia, luego en otras catedrales y centros españoles. Es maestro de canto gregoriano, licenciado en Filosofía y Teología y Doctor en Musicología. Su tesis doctoral versó sobre "La música en la catedral de Granada en el siglo XVI". Ha sido catedrático de Musicología del Pontificio Instituto de Roma y secretario general de la Sociedad Internacional de Música Sagrada. Actualmente es profesor de Historia de la Música y Musicología en la Universidad de Santiago de Compostela.

Desde hace catorce años le ayuda en la labor investigadora su hermana María Teresa, maestra nacional, quien realiza fichas descriptivas de las composiciones con acompañamiento, biográficas, topográficas y ordenación de otros materiales. Para la catalogación de piezas musicales y organización y preparación de materiales recogidos, el equipo cuenta con la señorita María del Carmen Sardiña; mientras que la licenciada en Historia y profesora de Paleografía en la Universidad de Granada, señorita María Angustias Alvarez del Castillo, realiza la transcripción de actas capitulares. Al equipo prestan también su colaboración eventual diferentes personas, casi siempre afincadas en las localidades donde se investiga.

El equipo del profesor López Calo continúa su tarea por las provincias del reino de León, concretamente en las catedrales de León, Astorga, Zamora, Salamanca y Ciudad Rodrigo y la colegiata de Toro, con vistas a la catalogación completa de los respectivos archivos de música y la transcripción o resumen, según los casos, de todos los documentos de interés musical. Trabajos que quizás un día se plasmen en un "centro de catalogación y estudio musicales" que ayudará eficazmente a los estudiosos de la música española del pasado.

RECIENTEMENTE han sido aprobados por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por Becarios de la Fundación

LITERATURA Y FILOLOGIA

(Secretario: Eugenio de Bustos Tovar, Catedrático de Gramática Histórica de la Lengua Española de la Universidad de Salamanca.)

En España:

Jesús Pena Seijas.
Usos anómalos de los sustantivos verbales en el español actual.

CREACION LITERARIA

(Secretario: Emilio Alarcos Llorach, Catedrático de Gramática Histórica de la Lengua Española de la Universidad de Oviedo.)

En el extranjero:

José Ruibal Argibay.
La enseñanza del teatro en las universidades de los Estados Unidos.
Centro de trabajo: Universidad de Nueva York (Estados Unidos).

CREACION ARTISTICA

(Secretario: Manuel Chamoso Lamas, Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de La Coruña.)

En España:

Enrique Fernández En-

riquez de Salamanca.
Discos y objetos cinéticos ópticos.

Luis García Núñez (Lugán).
Movimientos circulares con alternativas sonoras (Obra escultórica).

MUSICA

(Secretario: Francisco José León Tello, Profesor Agregado de Estética de la Universidad Complutense.)

En España:

Antonio Fernández Cid de Temes.
Cien años de teatro musical en España.

FISICA

(Secretario: Carlos Sánchez del Río, Catedrático de Física Atómica y Nuclear de la Universidad Complutense.)

En España:

Angel María Burón Romero.
Realización de un prototipo para experimentación sobre la recuperación de disminuidos acústicos. Un proceso de compresión y corrimiento de frecuencias en audiofrecuencias.

Antonio Hernando Grande.

El magnetismo de whiskers ferromagnéticos.

Pilar Morán Penco.

Estudio mediante técnicas analógicas del aprovechamiento de la energía geotérmica.

En el extranjero:

Nicolás García García.
Dispersión de partículas por superficies sólidas. Reacciones químicas.
Centro de trabajo: Universidad de California de Berkeley (Estados Unidos).

QUIMICA

(Secretario: Juan Manuel Martínez Moreno, Catedrático de Química Técnica de la Universidad de Sevilla.)

En España:

Julio Bueno de las Heras.
Tratamiento de aguas residuales en zonas mineras: influencia de polielectrolitos en la floculación de suspensiones de partículas de carbón.

BIOLOGIA

(Secretario: David Vázquez Martínez, Director del Ins-

tituto de Biología Celular del CSIC.)

En España:

María de Africa Mada-
riaga de las Heras.

*Estudio de las especies
moleculares de fosfati-
dilcolina del insecto
"ceratitis capitata", lar-
va y adulto farato.*

José Castro Pérez.

*Efecto de las prostag-
landinas sobre la es-
trutura de los lípidos
materno-fetales.*

Julián Perera González.
*Caracterización estruc-
tural de histonas de le-
vadura. Estudios de di-
croísmo circular.*

CIENCIAS AGRARIAS

(Secretario: Miguel Mut
Catalá. Jefe del Departa-
mento de Economía del
Centro de Investigación y
Desarrollo del Ebro.)

En España:

Antonio Peña Iglesias.
*Virosis de las horticolas
españolas más impor-
tantes (tomate, pimien-
to, berenjena, cebolla,
ajo y puerro). Descrip-
ción y control de virus
identificados y de otros
no detectados.*

José María Martínez Já-
vega.

*Influencia de la veloci-
dad de congelación en
la calidad final de algu-
nas hortalizas y frutas
congeladas.*

COMUNICACION SOCIAL

(Secretario: Manuel Jimé-
nez Quílez. Periodista.)

En España:

Anne Catherine Ryd-
berg de Alvarez.

*Organización y desarro-
llo de las bibliotecas pú-
blicas en función de la
comunicación social.
Una comparación entre
las bibliotecas popula-
res españolas y las de
otros países, con vistas
a la obtención de solu-
ciones para su mejora-
miento.*

ARQUITECTURA Y URBANISMO

(Secretario: Francisco Fer-
nández Longoria Pinazo.
Dr. Arquitecto.)

En España:

Angel Peropadre Munie-
sa.

La arquitectura civil

*aragonesa de los siglos
XVII y XVIII.*

En el extranjero:

Juan Navarro Baldeweg.
*El medio ambiente co-
mo espacio de signifi-
cación.*

*Centro de trabajo: Ins-
tituto de Tecnología de
la Universidad de Har-
vard (Estados Unidos).*

INGENIERIA

(Secretario: Joaquín Orte-
ga Costa. Catedrático de
Tecnología Nuclear de la
Escuela Técnica Superior
de Ingenieros Industriales
de Barcelona.)

En España:

Carlos Sánchez Tarifa.

*Problema de contami-
nación atmosférica en
la combustión de hidro-
carburos.*

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado por los Secretarios de los distintos Departamentos 94 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos, 49 corresponden a Becas en España y 45 a Becas en el extranjero.

POR su indudable interés reproducimos el artículo “Coordinar el mecenazgo” original de don Guillermo Díaz-Plaja, publicado en el diario “ABC” el día 10 de julio último. El señor Díaz-Plaja, miembro de número de la Real Academia de la Lengua, poeta, ensayista, crítico literario y catedrático, es autor de más de 150 libros de innumerables artículos, en los que se ocupa preferentemente de temas relacionados con la cultura. Agradecemos a don Guillermo Díaz-Plaja su deferencia al autorizarnos la reproducción de su artículo.

COORDINAR EL MECENAZGO

ANTICIPO —al iniciar estas palabras— lo quimérico de su intención. Puesto que en ellas voy a tratar —como señala el título— de algo tan personal, aleatorio y libre como la función del mecenazgo. ¿Quién pone puertas al campo?

Un esquema histórico del tema confirma esta geografía utópica en que nos movemos. La “función” en que se traduce la protección al arte y a la ciencia tiene unas coordinadas sociológicas. Si partimos del Renacimiento —reflejo de la cultura romana, en donde brilló real y verdaderamente el personaje mecenas— observamos esta doble vertiente: la del munífico, que otorga su amparo, y la del que, menesteroso, lo recibe. En la corte florentina de los Médicis, la burguesía financiera, creadora de los grandes Bancos, dora sus laureles para codearse con la aristocracia, que era, a la sazón (como casi siempre), de origen campesino. (El “de” de los apellidos nobiliarios marca

el lugar del origen, el territorio rural en que se asienta la estirpe.) En la “urbe”, en la “civitas”, ambos estamentos de nobleza se funden para hacer decorosa la existencia. Decorosa, por decorada. Habrá, pues, que llamar a los pintores, a los escultores para que fabriquen la escenografía del poder. La suerte estriba en que aparecen los Miguel Angel o los Botticelli, una de esas felices coyunturas que construyen los arcos supremos de la historia universal. La intención del mecenas es, por supuesto, legítima y consiste en dotar al poder —administrativo, financiero— de una corona de esplendor. La posición del protegido se define como un puesto dentro de la esplendorosa servidumbre. Velázquez, pintor de cámara, era pagado —como demostró Moreno Villa—, en una nómina en que se incluían los enanos y bufones de palacio. El artista es también un “hombre de placer”. Cervantes dedica la primera parte del “Quijote”

al duque de Béjar, pidiendo excusas por “la cortedad de tan humilde servicio”; la segunda parte aparece con la dedicatoria al conde de Lemos, “como criado que soy de Vuestra Excelencia”. Y como “criado” del duque de Sessa ¿no fue utilizado el gran Lope de Vega incluso para faenas de tercera amorosa? La misión del intelectual o del artista ¿sería, pues, la de una esclavitud —con diversos nombres— continuada? En un memorable discurso, Eugenio d’Ors esquematizaba la “grandeza y servidumbre de la inteligencia”, recordando que si en el pasado el intelectual estuvo al servicio de la nobleza, en el porvenir —en un porvenir socialista— parece condenado a la esclavitud del Estado.

Entre uno y otro peligros —Escila y Caribdis—, el intelectual de hoy tiembla entre el temor y el desánimo.

Tiembla porque, en sus más puras expresiones, se siente o solitario o desvalido. Dejando aparte algunos géneros de ámbito popular —la novela o el teatro, lo que les otorga un riesgo de bastardía o de demagogia—, los más exigentes ejercicios de la creación cultural —la lírica, el ensayo, la erudición— conducen fatalmente a la indigente melancolía del necesitado, sirviendo a un altar del que no pueden recibir estipendio.

De ahí la exigencia de la función del mecenazgo. Ciertamente, el escritor ya no necesita doblar el espinazo al ser admitido en los salones de la nobleza, porque desde el siglo XVIII, a través de sus tribunas populares, la tertulia del café y el artículo

periodístico, deja oír la orgullosa independencia de su palabra. Pero la función protectora que ejercitaba la nobleza, como clase dirigente, parece haberla absorbido la colectividad a través de sus *estamentos oficiales* —Estado, provincia, Municipio—, y, por otro lado, por intermedio de sus propios instrumentos de poder económico: las *entidades bancarias* y especialmente las Cajas de Ahorros, que preceptivamente deben dedicar parte de sus fondos al mecenazgo cultural. Una tercera vía, de carácter autónomo, podría llenarse con lo que se denominan “*fundaciones*”. La continuidad en la necesaria función de mecenazgo parece, pues, asegurada.

Apresurémonos a decir —para prevención de optimistas impenitentes— que incluso uniendo las tres vías de apoyo, la actual función del mecenazgo en España no alcanza los límites mínimos que exige un equilibrio justiciero de las fuerzas. Habiendo abdicado la nobleza de su misión protectora que sirvió para justificar, en cierto modo, la presencia de la aristocracia en el cuerpo social, organismos como los antes mencionados no alcanzan el nivel de las necesidades más elementales.

Si establecemos una relación comparativa, la imagen es todavía más desoladora. Piénsese, por ejemplo, que el 90 por 100 —iel 90 por 100!— de las Universidades de los Estados Unidos está sostenido por fundaciones privadas, por próceres beneméritos que sienten el orgullo de proteger, por gratitud, la investigación universitaria donde cursaron sus estudios, con toda

su carga de profesorado y de instalaciones —laboratorios, bibliotecas (fabulosas) y museos. Cuando se piensa que en España incluso la gran industria —que podría beneficiarse de la investigación— está de espaldas a la Universidad, se ha dicho cuánto de desolador encierra nuestro panorama.

No ahondemos la llaga. Aceptemos —y congratulémonos— del gajo de buena voluntad de lo que hemos llamado nuestras tres vías de mecenazgo: organismos oficiales, entidades bancarias y fundaciones. Reuniéndolas en un haz nos dan una cantidad apreciable de aportaciones. ¿Y no podrían estas aportaciones ser objeto de una *política de conjunto*?

No se trata, ciertamente, de presionar sobre unas decisiones que, por lo mismo que son “generosas” (prescindamos de la obligatoriedad ya mencionada de algunas) y “voluntarias” (olvidemos la teoría de que puedan servir para eludir la presión fiscal), parecen exigir una absoluta libertad de acción: “Yo, con mi dinero, hago lo que quiero.” De acuerdo. Pero podríamos pensar ahora en la posibilidad de una política de orientación del mecenazgo. Voy a poner un ejemplo: durante estos años ha venido proliferando en los Ayuntamientos una iniciativa de premios literarios en los que, con aflictiva falta de imaginación, galardonan novelas. ¿Cuántas de estas novelas pueden llegar siquiera a la edición para lucir la faja del premio municipal? ¿Qué aportación cultural representa este dispendio (cuantía del premio, pa-

go de jurados, banquetes para lucimiento de la Corporación) en el plano de la cultura local al premiar a un autor o a una obra desvinculados de su circunstancia específica? Imaginemos esta cifra, orientada a géneros que no siendo productivos como la novela (que si es buena se venderá sola) puedan, en cambio, ofrecer mayor interés para las culturas locales. Hoy podríamos tener, por ejemplo, unos centenares de títulos acerca de la economía (agricultura, minería, zoología) o de las raíces culturales (historia, arqueología, literatura, arte) de cada una de las provincias españolas, llenando una serie de huecos en el conocimiento de nuestro propio país. Y lo que se dice en el plano de la provincia o del Municipio puede elevarse al nivel de lo nacional.

¿No sería posible que las grandes iniciativas del mecenazgo en España pudieran entrar en contacto entre sí a través de algún organismo de enlace que pudiese asesorar acerca de la dirección más conveniente en cada caso, de la tarea propuesta en orden a la protección cultural? ¿No agradecerían las mismas instituciones benéficas el consejo protector para conducir las al terreno que está más desatendido o, viceversa, para desatender aquel que ya ha sido, con insistencia, objeto de mecenazgo?

La intención del benefactor es, por definición, espléndida. ¿Por qué no intentar para ella un suplemento de eficacia?

(Guillermo Díaz-Plaja
en ABC, 10 julio 1975)

LA *Fundación Barrié de la Maza* ha concedido una subvención de 15 millones de pesetas para la construcción de accesos a la Escuela de Arquitectura de La Coruña y 2.250.000 pesetas en concepto de ayudas y premios económicos a 16 nuevos teleclubs creados en Galicia. El acto de la entrega de premios y credenciales, que se celebró en el salón de actos de Fenosa, estuvo presidido por el Ministro de Información y Turismo, don León Herrera Esteban. En el transcurso de la reunión se hizo también entrega del premio regional, dotado con 250.000 pesetas, al teleclub de Begonte, en la provincia de Lugo. La Fundación contribuyó asimismo, junto con otros organismos oficiales y entidades bancarias de la región, a la financiación de la IV Feria Regional de Artesanía y Turismo celebrada recientemente en La Coruña.

- Con motivo del fallo de la III Bienal Nacional de Arte de Pontevedra, fue adjudicado el premio Barrié de la Maza, dotado con 75.000 pesetas, a don Antonio García Mengual, por su obra "Pubertad".
- Se ha reunido recientemente la Junta del Patronato de la Fundación, a la que la condesa de Fenosa dio cuenta de haber designado sucesor suyo en la presidencia del Patronato, para el momento en que cese en el ejercicio de tal cargo, a don Joaquín Arias y Díaz de Rábago, quien queda como Vicepresidente en sustitución del recientemente fallecido Vicepresidente, don Antonio Molleda Represa. Para cubrir la vacante de vocal electivo del Patronato, dejada por el señor Arias y Díaz de Rábago, la Junta eligió a don Vicente Arias Mosquera, quien fue asimismo designado secretario del Patronato.

FUERON presentadas, en la sede del Instituto Nacional de Industria, las primeras publicaciones realizadas por la *Fundación del INI*, resultado de los trabajos y estudios que se llevan a cabo en el Programa de Investigaciones Económicas de esa Fundación.

OTRA publicación de interés ha sido el libro "Ayuda de las telecomunicaciones a los minusválidos", editado por la *Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones*, correspondiente al X Ciclo de Mesas Redondas que sobre el tema viene organizando esa entidad. En él se recogen datos sobre los minusválidos en España.

HA sido clausurado el curso celebrado en la empresa NCR, de Madrid, bajo el patrocinio del Patronato Promoción y Asistencia a Sordos, de la *Fundación General Mediterránea*: destinado a formar a sordomudos en el campo de los ordenadores electrónicos, dicho cursillo ha constituido una de las primeras experiencias de este tipo realizadas con éxito en España.

- El Patronato Miguel Servet de la misma entidad ha publicado recientemente su Memoria de actividades correspondiente al año 1974.
- Ha tenido lugar la inauguración oficial del Banco Español de Ojos, entidad promocionada por esta Fundación, con sede quirúrgica en la Ciudad Sanitaria de La Paz, y con un Patronato en el que está representada la Organización Nacional de Ciegos.

En el curso de la reunión tomó posesión como miembro del Patronato don José María Puig de la Bellacasa, y se presentó el anteproyecto del programa de investigación, que tiene dos líneas fundamentales: la distribución y significado funcional de la inervación aferente de la retina; y el estudio básico de métodos de conservación de la córnea humana. Asimismo se dio cuenta de la donación al Instituto de Investigaciones Oftalmológicas de la biblioteca privada del prestigioso oftalmólogo don Ramón Castroviejo Briones, que consta de 3.000 volúmenes; una filmoteca con unas 700 películas sobre intervenciones quirúrgicas y técnicas; ficheros y libros con diapositivas seleccionadas, etc.

Por último, se informó de la inminente convocatoria de una reunión de promotores y directores de bancos de ojos en provincias, que será el punto de partida para la puesta en marcha de una organización a escala nacional. “La creación del Banco Español de Ojos supone facilitar a todos los oftalmólogos, universidades, centros de investigación e instituciones sanitarias parte del material que hoy les falta para desarrollar sus planes de desarrollo científico”, declaró recientemente el profesor Bartolozzi, catedrático director de la Escuela Profesional de Oftalmología de Madrid.

LA *Fundación Universidad-Empresa* ha presentado el primer número de la revista trimestral “Cuadernos Universitarios de Planificación Empresarial y Marketing”, editada bajo su patrocinio y elaborada por el Departamento Comercial de la Universidad Autónoma de Madrid.

LA *Fundación Jaime Bofill* organizó, en colaboración con el Grupo de Investigación sobre Trabajo Social (GITS), de la División de Formación Permanente del ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona, una serie de seminarios dirigidos a Asistentes Sociales, sobre actualización de técnicas y metodología del Trabajo Social.

LA *Fundación Rodríguez-Acosta* presentó en su sede de Granada una Exposición de Arte Gráfico Contemporáneo integrada por cien obras (litografías y aguafuertes, la mayoría en gran formato) firmadas por 23 maestros mundiales, acompañadas de valiosas series de ediciones originales ilustradas, carpetas y monografías, y libros de arte. Esta muestra ha sido cedida a la citada entidad por la Fundación Maeght.

TAMBIEN en el campo de las artes plásticas, fue fallado el XIV Certamen Internacional de Dibujo *Joan Miró*, de la Fundación del mismo nombre, que recayó sobre la obra del artista italiano Franco Valsecchi. Dicho certamen ha contado con la participación de 33 países, habiendo permanecido abierta la exposición durante los meses de julio y agosto en la sede de la Fundación.

PATROCINADA por la *Fundación Güell* y organizada por el Secretariat dels Orfeons de Catalunya, tuvo lugar en Tárrega la I Setmana Cantant del SOC, destinada al descubrimiento y estudio de nuevos repertorios corales y sistemas de trabajo. Las sesiones, cuyo montaje corrió a cargo del Orfeó Nova Tárrega del Ateneo, fueron dirigidas por los conocidos directores Leo Massó, Jordi Casas y el maestro portugués Fernando Eldoro.

La Fundación convocó también el Premio de Música para el año 1975, dotado con 500.000 pesetas y destinado a premiar una composición sinfónico-coral sobre texto catalán conocido e inédito, para coro y orquesta, y de una duración mínima de 20 minutos.

HA sido creado por la Diputación Provincial de Segovia el *Patronato Tutelar de Subnormales Psíquicos* con carácter de Fundación Pública y plena capacidad jurídica. Constituida por tiempo indeterminado, su objeto es atender a los subnormales psíquicos de la provincia, tanto en el orden médico como en el pedagógico, laboral y profesional, para su rehabilitación física y social. Entre sus actividades destacan la creación de centros de educación, rehabilitación y asistencia; la formación de un censo de subnormales psíquicos de la provincia, en cooperación con los servicios correspondientes de la Administración; la gestión de la cooperación económica de todos los organismos oficiales y entidades o particulares relacionados con los fines del Patronato, mediante la obtención de ayudas o subvenciones para el mejor cumplimiento de sus fines.

SE ha celebrado la X edición de la Escola d'Estú de Barcelona, que organiza cada año "Rosa Sensat", institución subvencionada por la *Fundación Artur Martorell*. Estos cursos han contado con la participación de 2.850 maestros y 420 licenciados de Cataluña, Valencia y Baleares, y de otros lugares de España, así como con la colaboración de pedagogos y especialistas franceses, italianos y latinoamericanos, que han dado clases y conferencias sobre cuestiones educativas en sus respectivos países. A lo largo de los 120 cursos impartidos, se elaboró un trabajo sobre el tema general "Cinco años de Ley de Educación y bases para una reforma de la enseñanza", cuyo dossier será publicado próximamente.

RECIENTEMENTE se ha convocado el Concurso Nacional de Pintura "Pueblos y paisajes de España", organizado por la *Fundación Cultural F. Estrada Saladich*, de Barcelona, para pintores profesionales españoles o extranjeros residentes en España, integrado por tres premios de 100.000, 50.000 y 25.000 pesetas, respectivamente.